



PARADA 3— Valseca también sufrió la fiebre... del Wolfram

Sin duda alguna, a lo largo de la historia los valsequeños han sabido sacar partido a los recursos naturales de su entorno. Y es que la explotación de los recursos geológicos sigue formando parte de los negocios en funcionamiento en la localidad segoviana, en referencia a la explotación de arenas y arcillas de la mina en el paraje de “El Barrero” (parada 4, Geo-ruta de El Berrocal). Ejemplo de ello también es la restaurada cantera de Los Castros que acabas de visitar en la parada anterior. Pero además de arena y arcillas, de Valseca también se extrajo wolframio.



Acercándonos más a la cacera de San Medel podemos ver el caz del molino, y por supuesto, de frente se pueden apreciar en la ladera, los restos (escombreras) de la actividad minera de extracción de wolframio.

El último periodo de explotación de minería metálica de Segovia abarca toda la postguerra civil española y se prolonga hasta la década de 1960, aprovechando la demanda y elevados precios del wolframio para la industria armamentística europea durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Y sí, el sector serrano de la provincia vivió su propia “fiebre del wolfram”, extrayéndose este material estratégico en San Rafael, Prádena, Arcones, La Rades u Otero de Herreros, pero también en Valseca. Durante el siglo XIX, la mayor parte de las explotaciones extraían el cobre contenido en

calcopirritas, calcosinas y otros sulfuros presentes en filones de cuarzo que formaban parte de un haz filoniano de origen hidrotermal, formados por la circulación de fluidos acuosos a altísimas temperaturas y presiones, a través de grietas en las rocas graníticas. Estos fluidos iban cargados de sílice y metales (cobre, estaño, zinc, hierro, wolframio, molibdeno, bismuto, uranio...) y, al enfriarse en las grietas próximas a la superficie del terreno, los compuestos que transportan cristalizan o precipitan, dando lugar a filones de cuarzo mineralizados con calcopirrita, pirita, blenda, casiterita, wolframita, molibdenita, bismutina, torbernita, calcosina, covellina, malaquita, goethita, etc.

Sin duda alguna, a lo largo de la historia los valsequeños han sabido sacar partido a los recursos naturales de su entorno. Y es que la explotación de los recursos geológicos sigue formando parte de los negocios en funcionamiento en la localidad segoviana, en referencia a la explotación de arenas y arcillas de la mina en el paraje de “El Barrero” (parada 4, Geo-ruta de El Berrocal). Ejemplo de ello también es la restaurada cantera de Los Castros que acabas de visitar en la parada anterior. Pero además de arena y arcillas, de Valseca también se extrajo wolframio.

Desde esta parada puedes contemplar las escombreras y restos de explotación de dos pequeños yacimientos de wolframita al otro lado de la cacera de San Medel. En la explotación de arriba a la izquierda se observan los restos de una bocamina y de este lugar procede un antiguo barreno expuesto en el museo.



Y siguiendo con los recursos minerales, aunque esta ruta no llega hasta allí, por el camino que va por encima de estas escombreras, se llega a las minas municipales de arena (jabre), explotadas actualmente por el ayuntamiento de Valseca para el mantenimiento de los caminos del pueblo. En este caso, y a diferencia de la explotación explicada en la parada anterior, la arena (jabre) procede de la alteración (meteorización) de las rocas graníticas.

Continúa sólo unos pasos para rodear el antiguo molino de San Medel, donde encontrarás la siguiente parada.